

THE MAX LEVEL HERO STRIKES BACK

50. La relación entre la salvación y la hipocresía

¡¡¡Patrón de pitter!!! Aeria, la princesa más joven del Imperio Lyndis que era en parte zorro, se escapó rápidamente. Ni siquiera pensó en volver a ponerse la máscara. Aunque se veía delgada y frágil, su agilidad y flexibilidad distintivas como bestia eran incomparablemente superiores a las de los humanos.

Aeria se dirigió hacia el gran jardín que estaba detrás del salón de banquetes; parecía más un bosque que un jardín. Y dado que también estaba vacío, claramente había elegido bastante bien su ruta de escape.

"Debajo... Debajo... ¡Kyahh!"

Corrió, exhibiendo la agilidad claramente superior de las bestias. Desafortunadamente, cayó impotente al suelo después de tropezar con la parte delantera de su falda. Tal vez el vestido era demasiado molesto. Normalmente, ella se habría levantado rápidamente, pero lloró miserablemente como si ni siquiera tuviera la fuerza para levantarse.



"Se acabo..."

Aeria nunca quiso mostrarlo; como mujer, quería desesperadamente evitar mostrar los horribles rasgos de su rostro actual. Por eso también mantuvo su máscara puesta incluso frente al emperador. La única persona que había visto su rostro era Baron Gorneo, miembro del consejo de la Coalición para el Control de Enfermedades, quien dijo que la curaría.

Aeria tuvo un sueño de algún tipo; después de curarse, iba a agradecer a la persona que la había salvado y conocerlos mejor. Era un poco divertido, pero ella quería hacerse amiga del hombre del que se había enamorado a primera vista y quería tener una relación seria con él si era posible. Ni siquiera le importaba que él pudiera ser un plebeyo, ya que ella no era el tipo de persona

THE MAX LEVEL HERO STRIKES BACK

que se preocupaba demasiado por eso. La comodidad única que había sentido de él la hizo querer sentirla aún más.

Por un momento, parecía que su pequeño deseo se iba a hacer realidad; su padre, que estaba en contra, suavizó su expresión fría y le dio permiso con un suspiro. Él dijo que seguiría su voluntad. Y poco después, un médico se acercó a ella y le dijo que podía curar su enfermedad.

Todo parecía ir bien. Si esto continuaba sin problemas, Aeria pensó que tal vez podría olvidar todas las dificultades por las que había pasado y obtener lo que quería. Quería ser como el pequeño número de miembros de la realeza o la nobleza que se casaban por amor. Quería mostrar su piel como la gente normal y reír. Quería ser enterrada en los brazos de la persona que amaba y compartir un beso inocente. Quería sonreír mientras sus hijos crecían...

Pensó que podía dar un paso más hacia su pequeño sueño, pero todo salió mal desde el principio: a diferencia de lo que esperaba, su enfermedad no se curó.



Aeria quería conocer al que la había salvado, o tal vez incluso agradecerle, pero no tenía el coraje de acercarse a él con su horrible rostro en este momento. La única razón por la que asistió al banquete fue porque su padre le había dicho que necesitaba una posición más fuerte en el palacio para poder ir a su encuentro con confianza. No podía hacer nada si se escondía en el palacio como una princesa fantasma, por eso había reunido el coraje y había ido al banquete.

Sin embargo, dado que su máscara se cayó tan pronto como apareció, su deseo de vivir se había reducido brutalmente.

El llanto miserable de Aeria resonó por todo el bosque.

'Sería bueno si pudiera conocerlo, hablar con él, comer con él y tener una relación animada con él. Desearía poder intercambiar mensajes de amor y hacer

THE MAX LEVEL HERO STRIKES BACK

planes para el futuro, diciendo que estaremos uno al lado del otro pase lo que pase. ¿No sería bueno si pudiéramos decir, '¡Salud!' con copas de vino en nuestras manos bajo un cielo nocturno brillante mientras nos miramos con una sonrisa y una mirada amorosa? Pero...'

"¿Cómo podría ser eso posible? Con esta cara... Con este cuerpo!!!!" Aeria lloró, casi gritando. El hombre que la rescató no le había visto la cara, pero este incidente había llevado su confianza por la borda. El coraje por el que se había esforzado tanto fue tratado como basura y había cerrado su corazón.

Si la Diosa Freyja estaba mirando, Aeria quería agarrarla y preguntarle por qué le había causado tantas dificultades. Incluso este pensamiento en sí mismo estaba fuera de lugar para ella.

"Cierto... Tal vez sería mejor si..." Perdiendo todo el amor que tenía por sí misma, Aeria miró inquietantemente el alfiler que simplemente sacó de su bolsillo. "Si tengo que vivir así de miserablemente, preferiría..."



"¿Vas a morir?"

Una fragancia débil pero nostálgica hizo cosquillas en la nariz de Aeria; era el simple aroma del conejo. Luego, al escuchar la voz de un hombre, levantó lentamente la cabeza con una expresión en blanco. Incluso olvidó que no se había tapado la cara con una máscara. Se encontró con la mirada de un par de cálidos ojos rojos que la vieron por lo que era.

La mirada era completamente diferente a la de las personas que estaban disgustadas por la apariencia de Aeria. Vio el cabello negro y los ojos rojos que habían estado claros en su memoria desde su brevísimo encuentro en el bosque.